ECUMENISMO PARA LOS JUDIOS

DIALOGO ECUMENICO abre hoy una nueva etapa: la del "ecumenismo para los judíos".

Por vez primera publicamos en nuestras páginas una información larga y autorizada sobre el "diálogo judeo católico". Y lo hacemos a petición de dos hombres comprometidos en la tarea ecuménica a lo largo del ancho mundo de Latinoamérica: el P. Jorge Mejía, secretario del Departamento de Ecumenismo del CELAM, y el Rabino León Klenicki, miembro de la Unión Mundial del Judaísmo Progresista.

Ambas personalidades han protagonizado en Bogotá el "primer encuentro judeo-católico" del mundo latinoamericano.

Ellos mismos nos refieren los objetivos, las dificultades, la actualidad ecuménica de dos religiones que, arrancando de los mismos orígenes, se han distanciado y malherido tanto a través de los siglos.

Es elocuente el párrafo siguiente del rabino León Klenicki:

"El pasado juega aún un papel importante en las tentativas del diálogo. Porque, ¿cómo pueden olvidarse 20 siglos de tempestuosa relación? Nos persiguen las imágenes medievales, la violencia que seguía a las disputas teológicas, la experiencia contemporánea de los campos de concentración, el antisemitismo de algunos grupos extremistas en Latinoamérica, etc. Es un peso duro de sobrellevar, una realidad que la comunidad judía conoce bien. Recriminar constantemente puede aliviar el corazón por un momento, pero no es la solución al problema del diálogo. Tampoco lo es olvidar el pasado o dejarlo a un lado para comenzar como si nada hubiera ocurrido. Hay que comenzar a dialogar con la tristeza del recuerdo, con la culpa y la incomprensión, pero también con el deseo sincero de hablarnos para entendernos, con el deseo de buscar aquellos ele-